

Jose Antonio O'Daly Serraille: un nombre para el Instituto anatomico-patológico de la Universidad Central de Venezuela

Dra. Claudia Blandeneir Bosson de Suárez

El Dr. José Antonio O'Daly Serraille, médico anatomopatólogo, Individuo de las Academias Nacionales de Medicina y Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales ex-Presidente de la Academia Nacional de Medicina, químico, tecnohistólogo, investigador, musicólogo y orquiólogo, nació en Valencia (Venezuela) el día 3 de enero de 1908 y falleció en Caracas el día 20 de abril de 1992.

Sería imposible enumerar las numerosas distinciones que recibió en su larga carrera docente, de investigación y asistencial. Sus discípulos del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Vargas, los Drs. Alberto Angulo Ortega y Blas Bruni Celli, hoy en día también Académicos y connotados científicos anatomopatólogos han hecho en varias ocasiones la debida y merecida apología del Dr. O'Daly. No podría yo pretender añadir nada a todo lo expuesto por estos maestros. Sin embargo, como exdiscípula de la segunda generación de patólogos formados por el maestro O'Daly sentí la necesidad de escribir algo sobre las causas que llevaron al Dr. José Atahualpa Pinto Pinto, actual Director del Instituto Anatomopatológico (IAP) apoyado por un grupo representativo de docentes, a proponer el nombre del Dr. José Antonio O'Daly para dicha Institución. El Consejo de la Facultad de Medicina en su sesión ordinaria N° 496 del día 06-02-1996, acordó por unanimidad acceder a dicha petición. Con ese acto, el Director inició una serie de eventos para la celebración de los 40 años de la fundación de este Instituto. Así fue como el día 8 de julio del mismo año, a las 4:30 pm, en una memorable tarde lluviosa, preñada de emociones, la Sra. Angelina de O'Daly, viuda del fundador del Instituto Anatomopatológico, tiró de la cuerda para develar el nombre colocado en el frente sur del Edificio. Acompañaban a la Sra. O'Daly sus tres hijos: José Antonio O'Daly Carbonell (Médico investigador y científico destacado del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina, Carlos O'Daly Carbonell, médico profesor destacado de la Facultad de Medicina y Lucas O'Daly



Dr. José Antonio O'Daly.

Carbonell, ingeniero; sus nueras y algunos de sus nietos. Lo relevante de esta ceremonia fue la presencia de sus primeros discípulos: Alberto Angulo Ortega, Luis Manuel Carbonell Parra, Blas Bruni Celli y los familiares de sus discípulos ya fallecidos: Leandro Potenza, Armando Domínguez Capdevielle, Luis Enrique Alezard Faría. Algunos de sus alumnos de la segunda generación estábamos presentes: José Angel Suárez, Jesús González y la suscrita. Asistieron también otras personalidades de la patología nacional como el Dr. Jorge García Tamayo, ex-Director del IAP, el Dr. Rafael Cordero y Sra, su amigo personal, así como el Dr. Félix Oletta. Completaron la asamblea los residentes de anatomía patológica, docentes de la tercera generación, los Drs. Miriam Gómez, Gino Bianchi y otros, además de varios empleados administrativos y ex-empleados que habían prestado sus valiosos servicios en la institución durante la vida del Dr. O'Daly.

Volviendo a la personalidad del Dr. O'Daly constatamos que con sus propias palabras en su

carta de jubilación fechada 01-07-1968, se revela la grandeza de su vida académica, “a la hora de separarme, dejo cerca de veinte servicios regentados por discípulos y unos setenta patólogos repartidos en el país” y, con la modestia que lo caracterizaba proseguía “ésta desde luego no es obra mía solamente sino la de un grupo que comenzamos animados de buena fe y deseo de progreso...”.

El Dr. O’Daly como es bien sabido en el ámbito académico, echó las bases de la anatomía patológica en nuestro país como especialidad, desde 1932. No me detendré a exaltar sus virtudes humanas como su modestia, desprendimiento, discreción, magnanimidad y sobre todo lealtad, sino argumentar objetivamente el merecimiento del nombre del Instituto Anatomopatológico de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

La revisión exhaustiva de los archivos históricos de la Facultad de Medicina y otras fuentes de información, nos permitió confirmar el papel protagónico que jugó el Dr. O’Daly, en la fundación del Instituto Anatomopatológico de la Ciudad Universitaria. Dos documentos fueron básicos en dicho evento: “El proyecto funcionamiento de instalación general y del IAP de la UCV” suscrito por el Dr. O’Daly y representado por ante el consejo de la Facultad de Ciencias Médicas y al Rector en junio de 1949, en el cual se definieron ampliamente los fines y organización del mismo. Este documento se buscó durante cinco largos años en todos los archivos oficiales de la UCV y fue encontrado en el archivo personal del Dr. Bruni Celli, su discípulo predilecto quien nos lo cedió muy amablemente. El segundo documento de igual significación fue “El proyecto de presupuesto del Instituto Anatomopatológico” fechado en 1954, para poner en marcha todo el aparataje asistencial. Se comenzó de esta manera, en junio de 1956, el funcionamiento de este organismo. Otro documento no menos importante fue el reglamento del IAP de 1956. Aparte de estos dos documentos históricos, existe una gran cantidad de oficios, cartas y memorandum suscritos por el Dr. O’Daly y dirigidos a las autoridades universitarias, cuyo fin era promover el buen funcionamiento de un instituto donde se iniciaban las actividades docentes, asistenciales y de investigación en el campo de la anatomía patológica en nuestro país. En ese Instituto comenzaron en 1959 los posgrados en anatomía patológica los cuales han seguido en forma ininterrumpida hasta nuestros días. Quedó de esta manera profesionalizada la especialidad en Venezuela.

Uno de los mayores méritos de nuestro maestro O’Daly fue el haber trabajado en un ambiente difícil. El mismo comenzó a luchar prácticamente solo, aunque con el apoyo de su maestro, el Dr. Jesús Rafael Rísquez, a quien se lo oí nombrar en sus últimos días en varias ocasiones. Escribió el Dr. O’Daly sobre esa época: “me dediqué al desarrollo de la Anatomía Patológica antes de la fundación de la Sección de Histología en el Laboratorio del Hospital Vargas, yo no encontré absolutamente nada y hube de comenzar por abrir los libros de biopsias y autopsias anotando el número uno en cada uno de ellos...”. Según Bruni Celli: “...O’Daly tuvo que luchar duramente, imponer la especialidad anatomopatológica en un ambiente profesional no habilitado a la utilización y a la credibilidad de este recurso diagnóstico...”. Este clima lleno de dificultades no impidió que escribiera importantes y buenos trabajos, especialmente sobre los primeros casos de micosis y de patología tumoral.

En 1968 se despide de su labor universitaria dejando entrever su espléndida generosidad cuando en su última carta universitaria dirigida al Rector Jesús María Bianco, escribe: “...Mi retiro es la afirmación de una idea que he pregonado siempre y es la de dejar el campo libre para que nuevos hombres y armados con frescas energías luchan como lo hicimos nosotros por el bien de la anatomía patológica nacional. Felizmente han sido superados los tiempos en que las instituciones dependían de una sola persona y no seré yo el que impida el paso a quienes desean tomar la dirección de la enseñanza y la asistencia en este importante campo de las ciencias médicas...”

Hoy en día el Instituto Anatomopatológico es una institución que marcha bien en un país que marcha mal en todos los sentidos. Del Instituto han salido artículos científicos, libros, capítulos de libros, monografías, etc., algunos de trascendencia y relevancia internacional. A lo largo de muchos años se ha formado una “escuela de patólogos venezolanos”, que a su vez serán los responsables del destino de esta especialidad. Son todavía vigentes las palabras del Dr. O’Daly en el documento histórico del 20-6-1954 “Proyecto de Presupuesto para el IAP”: “...Todos los patólogos de Caracas hemos puesto nuestra fe en este Instituto, estamos dispuestos a sacrificar posiciones cómodas y remunerativas para que el país pueda enorgullecerse de tener un Instituto Anatomopatológico de primera categoría; así lo concebimos y lo entendemos, queremos además dar una prueba de fe universitaria”.